



International
Energy Agency

REDRAWING THE ENERGY-CLIMATE MAP

World Energy Outlook Special Report

RESUMEN EJECUTIVO

Spanish translation

**DIBUJANDO UN NUEVO
MAPA ENERGÍA-CLIMA**

Perspectivas de la energía en el mundo – Informe especial

AGENCIA INTERNACIONAL DE ENERGÍA

La Agencia Internacional de Energía (AIE) es un organismo autónomo, creado en noviembre de 1974. Su mandato original tenía, y sigue teniendo, una doble vertiente: promover la seguridad energética entre sus países miembros mediante una respuesta colectiva a las interrupciones materiales del suministro de petróleo, e investigar y analizar fiablemente las posibilidades de garantizar una energía segura, asequible y limpia a sus 28 países miembros y a terceros. La AIE ha instaurado un programa integral de cooperación energética entre sus países miembros, cada uno de los cuales está obligado a mantener reservas de petróleo equivalentes a 90 días de sus importaciones netas. Entre las metas de la Agencia, cabe destacar los siguientes objetivos:

- Asegurar el acceso de sus países miembros a una oferta abundante y confiable de todos los tipos de energía; en especial, al mantener capacidades eficaces para responder en situaciones de emergencia en caso de interrupciones en el suministro de petróleo.
- Promover políticas energéticas sustentables que estimulen el crecimiento económico y la protección ambiental en un contexto mundial; sobre todo, en cuanto a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que contribuyen al cambio climático.
- Aumentar la transparencia de los mercados internacionales mediante la recopilación y el análisis de datos sobre energía.
 - Apoyar la colaboración mundial en tecnología energética para asegurar el suministro futuro de energía y moderar sus efectos sobre el medio ambiente; por ejemplo, mediante una mejor eficiencia energética y el desarrollo y utilización de tecnologías con baja emisión de carbono.
 - Hallar soluciones para los desafíos a que en materia de energía se enfrenta el planeta, a través de la participación y el diálogo con países no miembros, la industria, los organismos internacionales y otros interesados directos.

Países miembros de la AIE:

Alemania
Australia
Austria
Bélgica
Canadá
Corea
Dinamarca
España
Estados Unidos
Finlandia
Francia
Grecia
Hungría
Irlanda
Italia
Japón
Luxemburgo
Noruega
Nueva Zelanda
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
República Checa
República Eslovaca
Suecia
Suiza
Turquía



International
Energy Agency

© OCDE/AIE, 2013

International Energy Agency (IEA)

9 rue de la Fédération
75739 Paris Cedex 15, France

Printed in France by
International Energy Agency, June 2013
Photo credits: © GraphicObsession

Por favor, tome debida nota de que esta publicación está sujeta a restricciones específicas que limitan su uso y distribución. Los términos y condiciones están disponibles en Internet en: <http://www.iea.org/termsandconditionsuseandcopyright/>

El presente documento fue publicado originalmente en inglés. Aunque la AIE no ha escatimado esfuerzos para asegurar que su traducción al español constituya un reflejo fiel del texto original, se pueden encontrar ligeras diferencias.

La Comisión Europea también participa en el trabajo de la AIE.

ejemplo, los cambios en la demanda de calefacción o refrigeración, la elevación del nivel del mar en las infraestructuras costeras, la variación de los patrones climáticos en la generación hidráulica o la escasez de agua en las centrales eléctricas. A su vez, la alteración del sistema energético puede producir efectos colaterales en otros servicios fundamentales. Con el fin de mejorar la resiliencia del sistema energético al clima, los gobiernos deberán diseñar y aplicar políticas que promuevan una prudente adaptación, y el sector privado deberá evaluar los riesgos e impactos como parte de sus decisiones de inversión.

Anticiparse a las políticas climáticas puede generar ventajas competitivas

Las implicaciones económicas de políticas climáticas más estrictas no son uniformes en toda la industria energética y las estrategias empresariales deberán adaptarse en consecuencia. En la senda hacia el objetivo de los 2 °C, los ingresos netos de las centrales de generación nucleares y renovables ya existentes aumentarán aproximadamente 1,8 billones de dólares (USD de 2011) de ahora a 2035, mientras que los ingresos de las centrales de carbón disminuirán en un nivel similar. De las nuevas centrales alimentadas con combustibles fósiles, el 8% se desmantelará antes de haber recuperado completamente la inversión realizada. Prácticamente el 30% de las nuevas centrales alimentadas con combustibles fósiles se habrán equipado desde su origen (o posteriormente) con tecnología de captura y almacenamiento de CO₂ (CAC), lo que actúa como una estrategia de protección de los activos y permite comercializar más combustibles fósiles. Por lo tanto, un retraso en la utilización generalizada de la CAC podría incrementar el coste de la descarbonización del sector energético en 1 billón de dólares (USD) y dar lugar a una pérdida de ingresos a los productores de combustibles fósiles, particularmente a los de carbón. Incluso en la trayectoria de 2 °C, ningún yacimiento de petróleo o gas actualmente en explotación tendría por qué cerrar prematuramente. Sin embargo, algunos yacimientos cuya explotación aún no ha comenzado no se desarrollarán antes de 2035, por lo que entre el 5% y el 6% de las reservas probadas de petróleo y gas no empezarán a recuperar sus costes de exploración en ese período.

Retrasar una actuación climática más decidida hasta 2020 tendría un coste: se evitaría la inversión de 1,5 billones de dólares (USD) en tecnología de bajas emisiones de CO₂ antes de 2020, pero tras esa fecha sería preciso invertir 5 billones de dólares (USD) adicionales para volver a la senda deseada. Retrasar acciones adicionales, aunque sólo sea hasta finales de la presente década, acarrearía sustanciales costes adicionales para el sector energético y aumentaría el riesgo de que se renunciara al uso de ciertos activos energéticos antes de que éstos alcanzaran el final de su vida económica. El fuerte aumento de la demanda de energía previsto en los países en vías de desarrollo implica que éstos son los que más pueden beneficiarse de la inversión temprana en tecnología de bajas emisiones de CO₂ y en infraestructura más eficiente, ya que esto atenuará el riesgo de abandono prematuro o de necesidad de posterior modernización de aquellos activos intensivos en CO₂.



International
Energy Agency

RELEASE: 12 NOVEMBER
www.worldenergyoutlook.org

WORLD ENERGY OUTLOOK

2 0 1 3

DIBUJANDO UN NUEVO MAPA ENERGÍA-CLIMA

Perspectivas de la energía en el mundo – Informe especial

Los Gobiernos han decidido de forma colectiva que el mundo debe limitar la elevación de la temperatura media mundial a no más de 2 °C y, a tal efecto, se han emprendido las correspondientes negociaciones internacionales. Sin embargo, ningún acuerdo en la materia verá la luz antes de 2015 y las nuevas obligaciones jurídicas que se desprendan de él no entrarán en vigor antes de 2020. Mientras tanto, y a pesar de que muchos países están adoptando nuevas medidas, el mundo se va alejando más y más de la senda que debería seguir.

El sector de la energía constituye la mayor fuente de emisiones de gases de efecto invernadero inductores del cambio climático, y limitar esas emisiones debe ser un objetivo esencial de la actuación en esta materia. *World Energy Outlook (Perspectivas de la energía en el mundo)* lleva muchos años publicando análisis detallados sobre la incidencia de la energía en el cambio climático. Pero, en el actual contexto de gran preocupación económica internacional, ciertos signos inquietantes indican que el cambio climático ha quedado relegado en la agenda política. Este informe especial pretende devolverlo a su lugar prioritario demostrando que el dilema puede superarse sin coste económico neto.

El informe:

- Describe la situación actual y las expectativas del clima y de la política energética en el mundo – ¿qué está ocurriendo y qué (más) se necesita?–.
- Define cuatro medidas concretas para el sector de la energía, que pueden aplicarse rápida y eficazmente sin coste económico neto, con el fin de contribuir a mantener vivo el objetivo de los 2 °C mientras prosiguen las negociaciones internacionales.
- Indica ejes de actuación para lograr reducciones adicionales después de 2020.
- Demuestra que, por su propio interés, el sector de la energía debe abordar ahora los riesgos que conlleva el cambio climático –tanto sus efectos físicos como las consecuencias derivadas de una intervención posterior más drástica de los poderes públicos cuando la necesidad de recortar las emisiones se torne imperativa–.